

CLASIFICACIONES

1894. JUL. 28. 1894

	Pa.	Pa.	Pa.	Pa.
Madrid.....	5.80	4.50	8	27.20
Provincias.....	5	4	30	25.50

VENTA

España: 25 números, 75 céntimos de peseta.

Extranjero: Id. id. 1.20

NÚMEROS SULTOS

Del día, 5 céntimos; atrasado, 25 céntimos.

Se suscribe en las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

REMITIDOS

En París: La Société Mutuelle de Publications, rue Cassini, 4, bis; Dreyfus, Mr. Lorette.

En Londres: 377 Dear Wood House, 3, New Broad Street, E. C.

REMITIDOS

En París: La Société Mutuelle de Publications, rue Cassini, 4, bis; Dreyfus, Mr. Lorette.

En Londres: 377 Dear Wood House, 3, New Broad Street, E. C.

REMITIDOS

En París: La Société Mutuelle de Publications, rue Cassini, 4, bis; Dreyfus, Mr. Lorette.

En Londres: 377 Dear Wood House, 3, New Broad Street, E. C.

Preios correspondencia se dirigirá al Director de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

AÑO XX—CUARTA EPOCA

Sábado 4 de Agosto de 1894

MADRID—NUM. 6.840

EL SERVICIO DE LIMPIEZA PÚBLICA

Hemos recibido un ejemplar del dictamen presentado al señor alcalde presidente del Ayuntamiento por las comisiones de Hacienda y Policía Urbana, respecto a la adjudicación del servicio de limpiezas.

Y del estudio desahogado e independiente que hemos hecho de él y que nosotros acostumbramos hacer de todos los asuntos, no resultan, a nuestro juicio, en el que nos ocupa, motivos legales ni de conveniencia pública para impugnar dicho dictamen.

Aun cuando creemos que puede mejorarse en alguna de las condiciones que establece para conceder los servicios de que se trata.

D. Carlos Vanden Eynde, ingeniero y vecino de Madrid, solicita la concesión por 50 años, de los servicios de limpieza y riegos de las vías públicas, extracción y conducción de basuras; extracción y desagüe de pozos negros y de aguas; destrucción por el fuego de basuras e inundaciones; recogida de animales muertos y destrucción y transformación de materias, desperdicios de mataderos y de trituras de hospitales por medio de productos químicos derivados del alquitrán de hulla, hasta transformarlos en abonos agrícolas; todo con estricta sujeción a condiciones facultativas y económico-administrativas que constan en el expediente.

Los servicios de limpieza y de pozos negros cuestan en la actualidad al Municipio 671,118 pesetas, y el solicitante Sr. Vanden se ofrece a realizarlos con una economía para el Municipio de 21,118 pesetas anuales.

Pero para nosotros, la ventaja mayor que ofrece la concesión y el dictamen que la pide, no está precisamente en esa suma, sino en lo que el pueblo de Madrid ganará en higiene y limpieza.

En esto la ventaja que resulta es enorme, y por eso nosotros no podemos menos de ver con gran simpatía la proposición de que se trata, y de desear que prospere con más ó menos ventajas; pues tenemos que en otro caso, dentro de cincuenta años se halle Madrid en la abandonada, vergonzosa y anti-higiénica situación en que hoy se encuentra, si es que no ha empeorado.

Que hasta eso es posible.

Nosotros estimamos que, en último extremo, puede aceptarse la condición de cincuenta años para la explotación, si el contratista no halla posibilidad de conseguir en menos tiempo la amortización del capital, que se comprende ha de ser considerable, para cumplir el pliego de condiciones en todas sus partes y para sacar del mismo el interés correspondiente.

Y, aun en aquel caso, algo podría obtenerse reservándose el Ayuntamiento el derecho de rescindir el contrato, previa la oportuna indemnización, siempre que no se cumplieran por el concesionario las condiciones aceptadas.

La comisión no ha estado, a nuestro entender, muy en el firme al dictaminar en favor de la excepción de subasta al solicitante, porque el decreto de 3 de Enero del '83, que toma por base para justificar su opinión, no nos parece por completo ajustado a derecho, por más que ofrece alguna defensa y discusión.

Y a propósito de este extremo, confesamos que nos parece infundado el temor del señor Vanden de ir a la subasta, revelado en el deseo de que el Ayuntamiento le releve de esa formalidad.

Estamos por creer que, dados los poderosos medios con que se ve que cuenta el solicitante de la concesión y con la inteligencia, el estudio y la competencia que revela, no habría quien mejorase las condiciones por él propuestas ni quien inspirase más confianza al Municipio.

Si la subasta exigiese previo depósito de una suma proporcionada a la entidad del capital que se emplease; si, además, debieran presentarse por los licitadores los planos necesarios de las fábricas, máquinas y artefactos que han de emplearse necesariamente en la empresa; si, en una palabra, se exigiesen todas las garantías que se creyeran convenientes para que la subasta revistiese los caracteres de formalidad que son del caso, creemos que podría el Sr. Vanden ir seguro de que no tendría serios competidores.

Madrid estaría servido, como todos sus vecinos desearán que lo sea en puntos tan importantes y trascendentales, como es el de limpieza que influye por modo tan grande en la higiene; y, por otra parte, la maldad y los intereses egoístas, lastimados por ese proyecto, no tendrían entonces ni sombra de razón en que apoyarse para protestar y fingir santas y aparatosas indignaciones.

quistas son fieras carnívoras, a las cuales hay que castigar energicamente, procediendo en justicia.

El abogado defensor del acusado pretendió probar que este es una víctima de los gérmenes hereditarios de la locura.

El intérprete dió lectura a una Memoria escrita por Caserio Santos, y cuya publicación ha sido prohibida por el Tribunal.

Al retirarse los jueces de hecho, Caserio se dirigió a los jurados y grita: «Viva la anarquía!»

Caserio condenado a muerte

Lyon 3 (120 t.)—(Urgente.)—El veredicto del Jurado acaba de leerse en medio de la mayor expectación pública.

El Jurado declara la culpabilidad de Caserio y no reconoce ninguna circunstancia atenuante.

En vista de esto, el Tribunal ha condenado a Caserio a la pena de muerte.

Caserio, al oír la sentencia, grita: «Viva la revolución social!»

Los gendarmes le obligan a retirarse, y Caserio lo hace, gritando nuevamente: «Valor, camaradas! Viva la anarquía!»

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Atentado por la dinamita

Berlin 3 (155 m.)—En los sótanos de la casa Sorch, a orillas del Rhin, ha ocurrido una tentativa de volar el edificio por medio de la dinamita.

Se oyó una fuerte detonación, y registrada la casa, se encontraron los restos de un petardo que al explotar ocasionó solamente ligeros destrozos materiales.

Noticia esencial

Buenos Aires 3.—La legación del Brasil en esta capital, desmiente la noticia propagada por algunos periódicos suponiendo que los insurrectos habían marchado sobre Portalegre.

En la misma legación se asegura que los insurrectos han huido con la intención de ganar la frontera.

La salud en Lisboa

Lisboa 3 (125 t.)—Durante el pasado mes de Julio se han registrado en esta capital

67 defuunciones menos, comparadas con las ocurridas en Julio del año anterior.

Cornelio Hertz

Paris 3 (3 t.)—El tribunal correccional ha condenado en rebeldía a Cornelius Hertz a cinco años de cárcel y 3 000 francos de multa por *chantage* en el asunto del barón de Reinach y la Compañía del Panamá.

Rusia y Corea

San Petersburgo 3 (630).—El *Nuevo Tiempo* declara que Rusia no permitirá que el territorio de Corea sufra menoscabo alguno.

Berlin 3 (640 t.)—Tres cruceros alemanes que actualmente se encuentran en la América occidental, han recibido orden de marchar al extremo oriente a proteger los intereses de Alemania.

Ciclón

Milán 3 (850 n.)—Un violento ciclón se ha desencadenado sobre esta ciudad.

El edificio de la Exposición ha sufrido notablemente, así como otras muchas casas.

También ha causado heridas a gran número de personas.

CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

Con objeto de continuar los trabajos que persigue en el continente americano para llegar a las más perfectas relaciones de amistad y comercio entre el antiguo y el nuevo mundo, este Congreso internacional acaba de reunirse por segunda vez, en Stockholm, desde cuya capital, uno de los señores representantes de España, tomó el encargo de tenernos al corriente de los importantes acuerdos que se tomen, y ayer nos remitió el siguiente telegrama:

Stockholm 3 (310 t.)—Acaba de celebrarse la sesión inaugural del Congreso de Americanistas, cuya sesión preparatoria ha sido presidida por el representante de España, el distinguido letrado del Colegio de Madrid y teniente coronel de infantería, D. Julio Seguí, quien luego fué elegido vicepresidente para las sucesivas sesiones.

Esta es una de las muchas deferencias de que es objeto España en este Congreso.

EL CORRESPONSAL.

LOS EJÉRCITOS PERMANENTES ANTE LA TUBERCULOSIS

Es un asunto económico y social que preocupa a toda Europa la cuestión de los ejércitos permanentes, pero es más trascendente bajo el aspecto que nos proponemos tratarle hoy, ó sea la relación e influencia de los ejércitos permanentes en el desarrollo de la tuberculosis y su difusión.

Cada año representa la mortandad por tuberculosis en los ejércitos de Europa, una cifra mayor casi que el resultante de varias batallas encarnizadas entre dos ejércitos de alguna importancia. Los datos que iremos publicando darán la razón a nuestro aserto y a la oportunidad de estos artículos.

Dejando de propósito a un lado la morbilidad y la mortalidad de los ejércitos bajo el punto de vista de las muchas enfermedades de que de ellos se apoderan, única y exclusivamente ocupará nuestra atención el problema de siempre, pues sólo con ver nuestra firma se puede anteponer el título del asunto: la tuberculosis, en sus múltiples aspectos social, médico y económico.

Grandes contiendas científicas ha suscitado esta enfermedad en todos los momentos de la medicina tradicional; pero desde el día 24 de Marzo de 1882, en que Roberto Koch llevó a la S. ciudad de Fisiología de Berlín su aserto y confirmación absoluta de que «la tuberculosis es una enfermedad infecciosa producida por un bacilo específico, y que se manifiesta generalmente en el hombre como consecuencia de la introducción de los espútos desecados de los tísicos, especialmente por las vías respiratorias»; parece mentira que no se hayan preocupado más los gobernantes de una cuestión tan trascendente como la de la tisis en los ejércitos permanentes, con objeto de aminorar sus estragos.

Admitido el soldado en una casa infancia física, ó cuando más en una adolescencia muy retrasada, con el desarrollo de su esqueleto incompleto todavía, mal nutrido por pertenecer casi exclusivamente a las clases pobres, van los reclutas a las filas casi niños en lo moral y niños en lo físico.

Sus amplitudes torácicas, en vez de adquirir el desarrollo necesario en esta edad para albergar con comodidad los pulmones, se achican y empequeñecen con las prendas de equipo y uniforme y como cuadros de exenciones no están regulados ni inspirados en los modernos conocimientos de la higiene y patología del pulmón, es inevitable que la tuberculosis se enseñoree desde los primeros momentos del servicio militar de los nuevamente ingresados en filas, y que en estas figuras imaginarias millones de soldados cuando sólo son miles de enfermos que en día de marcha ó ejercicio acaban en los hospitales y en varios meses de servicio llenan los cementerios.

Empieza el mal, por lo tanto, desde el primer paso, es decir, desde el reclutamiento y reconocimiento, con un cuadro de exenciones que en nada tiene en cuenta las predisposiciones y deficiencias orgánicas de construcción, sino las enfermedades confirmadas;

sigue después en las malas condiciones de alimentación, por las escasas raciones y en ellas escasísima proporción de sustancias azoadas que contienen los rancos de todas las naciones, como demostraremos en su día.

Viene después la dieta respiratoria de los cuarteles, que no hay ninguno bueno, ni siquiera regular, en ninguna nación, aunque se enorgullezcan Prusia é Italia de tener monumentales construcciones de cuarteles, sí, pero en los que al fin y al cabo resulta la vida en común, y por tanto, imposible para el saneamiento del aire pulmonar; y termina después por la respiración del aire espirado por multitud de tuberculosos que viven hacinados, lleno de las partículas pulverulentas de los espútos guardados cuidadosamente en los pañuelos, ó esparcidos por el suelo.

Con estos soldados, mal alimentados de estómago y de aire, se emprenden grandes movimientos y ejercicios necesarios para la preparación del ejército en la paz para la guerra, y digárense si no hay motivo para llamar la atención de los gobernantes de todos los países, acerca de este problema, más pavoroso que todas las cuestiones político-sociales que nos preocupan.

Claro es que no sólo en el ejército es problema la tuberculosis, pero todo se andará; si no nos faltan lectores, sitio y salud y de la tuberculosis en todas las clases tratáremos; pero por hoy, limitándonos al ejército, la cuestión es larga, difícil y de solución lenta, aun cuando ni tan difícil ni tan larga como algunos creen.

Seguen después los estragos de esta enfermedad en los hospitales militares, en los que únicamente el Cuerpo de Sanidad Militar hace supremos esfuerzos para librar de una muerte cierta a los infelices soldados, y merced a su acertada é ilustrada dirección reciben algún beneficio.

Por último, esta terrible plaga pasa del cuartel a los campos y a las ciudades con el hacinamiento periódico, a consecuencia de afecciones de pecho, diseminables por el individuo y contagiosas en la especie.

Como adelante de los muchos que nos proponemos publicar, he aquí algunos datos numéricos de esta cuestión:

Bajas en diez años (1882-1891) en diferentes ejércitos extranjeros (1).

Prusia.....	0-67
Francia.....	1-05
Inglaterra.....	1-05
Belgica.....	1-11
Italia.....	1-20
Austria.....	1-32

Pérdidas ocasionadas en diversos ejércitos de Europa por tuberculosis por año (1).

EJERCITOS	Muertos de cada 1.000 hombres.	Eliminación para cada 1.000 hombres.			Total de pérdidas cada 1.000 hombres.
		Tuberculosis.	Bronquitis crónicas.	Total.	
Francés (1886-89).....	1-2	3-8	0-6	4-4	5-6
Alemán (1882-84).....	0-7	3-5	2-6	6-1	6-8
Austriaco (1883-87).....	1-7	0-8	4-7	5-5	7-2
Italiano (1887).....	0-8	1-0	3-8	4-8	5-6
Español (1886).....	2-7		5-0	5-0	7-7
Inglés (1879-94).....	2-1		3-8	3-8	5-9
Ruso (1880-84).....	0-8		6-5	6-5	7-3
Belga (1887-88).....	0-9		3-0	3-0	3-9

Pérdidas ocasionadas en el ejército francés por tuberculosis, por cada 1.000 hombres de efectivo por año

AÑOS	Tuberculosis pulmonar.	Bronquitis, neumonías, pleuritis crónicas, cáries vertebral, y deformaciones del torax.	Artritis crónicas y tumores blancos.	Tumores del testículo, otitis y otitis crónicas.	TOTAL
1876	5-8	0-8	0-7	0-4	7-7
1877	4-7	1-0	0-6	0-3	6-6
1878	4-0	1-5	0-5	0-3	6-3
1879	4-0	1-6	0-4	0-3	6-3
1880	3-3	1-5	0-5	0-4	5-7
1881	3-7	1-5	0-5	0-4	6-3
1882	3-1	1-7	0-7	0-4	6-6
1883	3-6	1-3	0-5	0-4	5-8

EJÉRCITO FRANCÉS

Número de entrados en los hospitales por tuberculosis por cada 1.000 hombres (2).

1877.....	2-2
1878.....	2-3
1879.....	2-7
1880.....	2-3
1881.....	2-4
1882.....	2-8
1883.....	2-9
1884.....	3-1
1885.....	3-1
1886.....	3-3
1887.....	3-3
1888.....	4-0
1889.....	4-4
1890.....	5-1

MORTALIDAD

PROPORCIÓN DE LOS TÍSICOS MUERTOS ANUALMENTE POR CADA 1.000 HOMBRES

1877.....	1-6
1878.....	1-1
1879.....	1-2
1880.....	1-2
1881.....	1-0
1882.....	1-0
1883.....	1-0
1884.....	1-0
1885.....	1-0
1886.....	1-0
1887.....	0-9
1888.....	1-1
1889.....	1-0
1890.....	1-0

SOLDADOS ELIMINADOS Ó LICENCIADOS POR ENFERMEDADES TUBERCULOSAS, POR CADA 1.000 DE EFECTIVO Y POR AÑO EN EL EJÉRCITO FRANCÉS (3).

1877.....	3-0
1878.....	2-9
1879.....	2-8
1880.....	2-6
1881.....	2-6
1882.....	2-8
1883.....	2-1
1884.....	2-9
1885.....	3-2
1886.....	3-2
1887.....	3-5
1888.....	4-3
1889.....	4-9
1890.....	5-7

Por estos datos se puede deducir que la media de bajas por tuberculosis en los ejércitos es de 4 por 1.000 y por año; de estos 1 por 1.000 mueren bajo las banderas, y son los menos peligrosos, y 3 por 1.000 van a contagiar y esparcir la tuberculosis en todas las comarcas de un país.

Contando por término medio un ejército de 500.000, resultan 2.000 hombres fuera de combate por año, y como en algunos países el efectivo es doble, se puede calcular que, solo entre Francia, Alemania, Austria, Italia, Rusia, Inglaterra, Bélgica y España, se pierden unos 20.000 hombres por año; de éstos 5.000 en los hospitales militares, y 15.000 en un plazo que no llega a dos ó tres años, pues cuando son bajas en el ejército, casi todos son tísicos crónicos, y la mayor parte con tuberculosis generalizadas y muy contagiosas por estar en el período de franca eliminación, por el espúto del bacilo de Koch, ó en los líquidos segregados, y por lo tanto con grave peligro de contaminar a lo que con ellos se ponen en relación, y de engendrar hijos, cuando menos predispuestos a contraer la tuberculosis.

Por lo tanto además de estas cifras aterradoras de mortalidad personal del soldado y del licenciado, hay que contar después las que aumentan por los casamientos de estos tuberculosos con mujeres sanas, nacimiento de hijos tuberculosos y la propagación a los compañeros de trabajo en los talleres, granjas, cuadras, etc., donde viven en compañía.

La importancia de esta cuestión está demostrada con lo dicho, y con estas bases nos proponemos publicar una serie de artículos que, si nos siguen honrando con su confianza, hemos de desarrollar en este ilustradísimo periódico bajo este punto de vista, siendo el primero que prometemos, subsiguiente a éste, el de las reformas necesarias en el cuadro de esención y en los cuadros de reclutamiento de los ejércitos permanentes, sirviendo todos ellos para demostrar la necesidad de que desaparezca de una vez para siempre esa multitud de hombres hacinados y esa fábrica de tuberculosos, constante y sostenida en todos los Estados.

Antonio ESPINA Y CAPO

PROCESO del asesino de M. Carnot

Lyon 3 (1230 t.)—Reanúdase la vista del proceso contra el asesino de M. Carnot, con las mismas precauciones que ayer.

Presta declaración el soldado Leblanc, que estuvo en el hospital de Cetto con Caserio.

Insiste en que éste le afirmó que mataría al presidente de la República francesa, porque le había tocado en suerte.

Al oír esto, Caserio, lo niega rotundamente. Después ha seguido la deposición de otros testigos, terminada la cual, el procurador general de la República pronuncia su discurso de acusación.

Acusación

Lyon 3.—En el informe del procurador de la República se hace constar que los anar-

UN LIBRO

Hemos tenido el gusto de recibir una obra del distinguido escritor y antiguo colaborador nuestro D. Miguel Eduardo Pardo, titulada *Al Troite*, que contiene siluetas, croquis, rasgos, artículos literarios y descripciones instantáneas de París y Madrid.

Para dar a nuestros lectores una idea del referido libro, no hallamos manera mejor de hacerlo, que publicar por completo el prólogo del mismo, debido a la fácil y atractiva pluma de nuestro querido amigo y antiguo compañero de redacción D. Luis Bonafoux.

De esta suerte, al recomendarles la obra, proporcionamos a nuestros lectores la satisfacción que nosotros hemos tenido de volver a leer algo de nuestro querido amigo:

«Cuentas de un inglés que seguía al equilibrista Bondin, por donde quiera que iba, hasta que Dios le deparó la dicha de verle desampañarse al pasar una de las cataratas del Nágara.

No voy yo por el camino de las cataratas, y no tiene mi amigo Pardo, a juzgar por los afectos que le debo, la menor gana de presenciar un fin trágico de mis días. Pero ello es lo cierto que la casualidad, ó lo que sea, ha hecho, de algunos años a esta parte, que yo encuentre a Pardo en todas las andanzas de mi vida, aqueñe y allende el mar, de este y del otro lado de los Pirineos. Cuando menos lo pienso *plantar* Pardo que aparece como llovido del cielo.

Si no tuviera, que si tiene, otros títulos a mi simpatía, merecería por el solo hecho de ser viajero infatigable que cambia fácilmente de horizontes, sin que se entienda por ello

que ejeres de *touriste*, siendo así que no se lo consentiría, aunque quisiera, sus muchas ocupaciones. Crónicas para periódicos de América, a quienes narra el acontecimiento de cada día, colaboraciones literarias en la prensa madrileña y a todo esto *en route!* siempre en marcha. Le he visto así en Puerto Rico, en la Habana, en New-York, en París [qué se yo! le he visto así en todas partes; y recuerdo, por cierto, que, al encontrarme en la villa y corte, supé que había salido de Caracas, como Drumont de París, hurtando el cuerpo a las represalias de un ministro.

Hay dos clases de americanos, me dijo en cierta ocasión el dramaturgo Leopoldo Cano: americanos que se caen a pedazos de puro remolones, y americanos que se disparan solos.

Pardo pertenece a la última clase. Es un espíritu inquieto en un organismo trabajador. Por eso, por ser así no me ha sorprendido el verle en París, ni el oírle decir que se dedicaba en estos días a la labor de confeccionar un nuevo libro. Mentira parece que pueda entretenerse en devaneos literarios que viven esclavizados a la dura tarea del periodismo, y al traqueteo, no menos duro, de los trenes; pero, en prueba de que se puede repicar campanas y andar en procesiones, está ahí, a la vuelta, el libro de Pardo, con artículos como *Luz, Rosa la florista, Manolín* y otros, rigurosamente literarios, que, por fuerza, exigieron al autor reposada meditación.

En estas páginas, que he leído con singular complacencia, hay de todo lo que consume la prensa diaria: siluetas, cuadros y costumbres, descripciones de lo típico en París y Madrid, apuntes del natural, todo un mundo de cosas pasionales, forjadas, con elementos de la realidad, por una pluma que ha sabido librar lo más hermoso de los varios y variados asuntos que trata en las doscientas páginas de amena lectura.

Tengo por averiguado, en punto a las cró-

(1) Cf. Sforza: Memoria letta il 30 Marzo 1894, all' XI. Congresso Médico Internazionale, sezione di medicina militare. (Sulla profilassi della tubercolosi negli eserciti).

(2) A. Marvaud: Les Maladies du soldat, pag. 68, Paris 1894.

(3) Medio anual: 1 muerto por 1.000 hombres; (4) Idem id.: 3 por cada mil.

nicas del libro, que, al coleccionarlas mi amigo, hubo de asaltarle la misma duda que asalta a todos los cronistas que recogen en un volumen flores de un día, muchas de las cuales por fragantes que sean, se marchitan en el intervalo de las veinticuatro horas que constituyen la oportunidad periodística...

Además, y volviendo a lo que estaba, cada escritor tiene, a mi juicio, derecho a ver y describir, al través de su temperamento, los paisajes y los sitios por donde peregrina, sin que pueda decirse por ello que está, como L'Amant, ó como Stanley, descubriendo territorios...

Creo haber dicho en estas líneas, que bajo el título de Prólogo, son más bien pláticas amistosas, todo lo que merece el libro para su recomendación, sobre todo en América, donde Pardo es sobradamente conocido y estimado.

COREA

Este asunto ha entrado en el período sensacional de las noticias gordas. La que refiere la salida de Vladivostok de ocho acorazados rusos, cuyos comandantes llevan órdenes encerrados en pliegos que solamente podrán abrir en alta mar, con más todo el aparato novelesco que representa el detalle de llevar aque los el máximo de fuerzas de desembarco, ha despertado la curiosidad y el afán de hacer suposiciones acerca de las posibles contingencias.

Ante estas codicias que se despiertan a una pierden interés los detalles y minucias de la guerra, los encuentros entre japoneses y chinos, la incursión de un cuerpo de ejército chino fuerte de veinte mil hombres, en territorio coreano, y el éxito de los combates.

ocuparlo temporalmente, está hoy en posesión efectiva de aquel, y de hecho en el ejercicio de su soberanía. No sin intención recordamos el caso de Egipto, porque en el fondo de la cuestión no se ve otra cosa que una ocupación por una potencia europea.

Este es regional, haciéndose la movilización con gran rapidez. El efectivo de este ejército en tiempo de paz es el de 60.000 hombres, elevándose este número, en caso de invasión, a un contingente de 150.000 hombres con las reservas generales y el ejército territorial.

EL CRUCERO "VIZCAYA"

Son grandes los elogios que las personas inteligentes que han visitado este barco hacen, no solo respecto de su potencia ofensiva y defensiva, sino también de los repartimientos, que están hechos con el mayor esmero y perfección, y de la múltiple y variada maquinaria que encierran, no dejando, por ningún concepto, nada que desear, comparados con los mejores tipos similares construidos en los últimos años en las naciones más adelantadas.

La salida del crucero Vizcaya constituye un nuevo y brillante triunfo para la industria vizcaína, para las respetables personas que han dirigido los trabajos y para los inteligentes obreros que los han realizado.

Las máquinas son de triple expansión; desarrollan una fuerza colectiva de 9.500 caballos, tiro natural y 13.000 tiro forzado, capaz de imprimir al buque un andar de 18 millas, tiro natural y 21 forzado.

El blindaje corre por ambos costados, formando una faja de 303 milímetros. El armamento será el siguiente: Dos cañones sistema González Hontoria, modelo 1883, montados a proa y popa en torres barbudas.

Diez de fuego rápido de 14 centímetros, del mismo sistema, modelo reformado, montados sobre cubierta, 5 a cada banda.

Los cañones Nordenfeldt de 37 milímetros, también en la cubierta de la batería; cuatro de ellos entre los Horthkiss de 31 milímetros, dos a proa y dos a popa.

No habiéndose dispuesto el pase del barco a la tercera situación, ó sea para prestar servicio en activo, tiene actualmente la dotación reducida a una tercera parte, componiendo su plana mayor los señores siguientes:

Rajal; maquinista mayor de primera, D. Ramón Leira; id. id. de segunda, D. José Canura.

UN AMIGO MENOS

Ha fallecido en la Habana, víctima de los rigores del clima, nuestro antiguo amigo y compañero D. Pedro Vargas Machuca, con quien nos unían los estrechos vínculos que la continua comunicación había creado a confunir en las columnas de El Globo ideas y afectos durante muchos años.

UN ABUSO ESCANDALOSO

Hemos oído a personas que nos merecen crédito, referir un atropello cometido en el inmediato pueblo de Hortaleza con unos pobres agadotes.

Nuestro comercio CON FRANCIA

El valor total de la exportación española a Francia durante el primer semestre del año actual, siguiendo los cálculos especiales de la estadística francesa, es de 88.010.000 francos, y el de Francia a España, ajustándose al mismo cálculo, es de 51.948.000 francos, por lo que aparece resultar un beneficio a nuestro favor de 46.062.000 francos.

Vinos. Durante el último mes de Junio, España ha exportado a Francia 163.838 hectolitros de vinos ordinarios y 12.021 de licieres, que suman en conjunto 175.859 hectolitros.

En Junio de este año Italia envió a Francia 5.326 hectolitros, por 17.075 que envió en igual mes del año pasado.

Al aceite representa, en los seis meses transcurridos de este año, una exportación a Francia de 2.113.600 kilogramos, cuyo valor se estima en 1.791.000 francos.

En igual período de seis meses—de Enero a Junio inclusive—en 1893, nuestra exportación fue de 5.839.400 kilogramos, ó sean 3.725.800 menos que en el primer semestre de 1894.

En la exportación de nuestras frutas ha alcanzado en el mencionado Junio de este año la cantidad de 2.283.400 kilogramos, que unidos a los 33.740.000 enviados en los cinco meses anteriores, suman 1.677.700 kilogramos, valorados en 674.000 francos.

En legumbres hemos exportado durante el sexto mes del año 211.300 kilogramos, que unidos a los 1.465.400 enviados en los cinco meses anteriores, suman 1.676.700 kilogramos, que se valoran en 674.000 francos.

En el despacho del secretario interino del gobierno civil, Sr. Pitta, se celebraba esta tarde un juicio oral que ha de servir de base a un expediente en que han de salir a relucir los malos tratos que algunos individuos de policía dan a los detenidos en las delegaciones.

Los estudiantes que deseen examinar e por enseñanza libre el próximo mes de Septiembre en la Universidad Central, deberán presentar sus solicitudes desde el día 17 al 31 del presente mes.

En las oposiciones a las plazas de vicecónsules verificadas en los últimos días del mes de Julio último en el ministerio de Estado, han sido aprobados, por el orden que a continuación se expresa, los señores siguientes: 1. D. Carlos Sáenz de Tejada y Groizard. 2. D. José de Cubas y Sagarazu. 3. D. Enrique Gaspar Batlles. 4. D. Joaquín Pereyra y Ferrán. 5. D. Juan Puig y de Abaris. 6. D. Ramón Abella y Fernández. 7. don Juan Yáñez y López Amor. 8. D. Rafael

pudo salir a la calle, se fué derecho a la casa de socorro, donde los médicos han certificado de las lesiones recibidas.

NOTICIAS MADRID

Sólo veinte minutos duró la sesión celebrada ayer por el Municipio, bajo la presidencia del alcalde interino, de lo cual fácilmente se deduce que careció de interés.

En los periódicos oficiales se hace saber a los dueños de las casas de vacas y cabrerías sitas en el casco y radio de esta capital, que del 3 al 13 del actual pasarán los recaudadores de los felatos a dichos establecimientos a hacer el cobro del impuesto sobre la leche regulada, como producto diario de las reses que tienen empadronadas, correspondiente al mes de Julio próximo pasado, cuyo pago debe hacer en el acto de su presentación, ó en los tres días siguientes en los felatos ó domicilios de los recaudadores respectivos, teniéndose entendido que de no verificarlo en el plazo señalado, se les exigirá por la vía de apremio con el recargo correspondiente.

El día 13 se celebrará en el Ayuntamiento segunda subasta para el servicio de recogida y aprovechamiento de animales muertos y abandonados en la vía pública hasta 30 de Junio de 1900, bajo el tipo de 3.000 pesetas cada año.

En el ministerio de Ultramar se ha recibido ayer el siguiente telegrama: «El intendente de Hacienda al ministro de Ultramar: Recaudado por Aduanas en el mes de Julio 911.000 pesos; aumento 167.000.»

En la Sala segunda se ha reunido el tribunal popular para juzgar a Francisco Soriano, acusado de robo frustrado.

En el ministerio de Ultramar se ha recibido ayer el siguiente telegrama: «El intendente de Hacienda al ministro de Ultramar: Recaudado por Aduanas en el mes de Julio 911.000 pesos; aumento 167.000.»

En la Sala segunda se ha reunido el tribunal popular para juzgar a Francisco Soriano, acusado de robo frustrado.

En este juicio se ha presentado una confusión notable, y es la de no saber a punto fijo si el que ocupaba el banquillo era el mismo que en la delegación de vigilancia fue detenido a raíz del hecho.

La casa de socorro particular de la Guindalera, y la sucursal que tiene establecida en la Prosperidad, han prestado en el mes de Julio los siguientes servicios: Asistidos en la consulta pública y gratuita, 384.

Ayer tarde a las seis ha sido presentado al gobernador civil, señor duque de Tamames, para su aprobación, el nuevo reglamento que ha de servir para los frotones.

Mañana domingo se verificará en la Plaza de Toros de esta corte una corrida de novillos, en la que se lidiarán seis de la ganadería del Sr. Hernández, por las cuadrillas que dirigen los diestros Gorrádo, Bebe chico y Conejito.

La Sociedad Española de Higiene abre un concurso para premiar la mejor Memoria sobre el tema «Sistemas de educación física y moral más convenientes para neutralizar la hereditaria de la herencia en los hijos de padres afectados de enfermedades discrásicas.»

Los trabajos serán propiedad de la Sociedad que convoca el concurso.

En las oposiciones a las plazas de vicecónsules verificadas en los últimos días del mes de Julio último en el ministerio de Estado, han sido aprobados, por el orden que a continuación se expresa, los señores siguientes: 1. D. Carlos Sáenz de Tejada y Groizard. 2. D. José de Cubas y Sagarazu. 3. D. Enrique Gaspar Batlles. 4. D. Joaquín Pereyra y Ferrán. 5. D. Juan Puig y de Abaris. 6. D. Ramón Abella y Fernández. 7. don Juan Yáñez y López Amor. 8. D. Rafael

Casares Gil.—9. Manuel de Caabeyro y Lago.—10. D. Juan Manuel Bel y Serrano.—11. D. Francisco Luenco Marín.—12. D. Alejandro Borea y Rodrigo.—13. D. José Torroba Sacristán.

La Gaceta de ayer publica una real orden del ministerio de Fomento disponiendo que se provea por concurso una plaza de profesor numerario de conjunto vocal y formación de masas corales, vacante en la Escuela Nacional de Música y Declamación.

He aquí los pronósticos de Noherlesoom para la quincena actual: Del 4 al 6 habrá alguna lluvia en la región del Cantábrico.

Desde el 7 cambiará radicalmente la disposición de las alturas barométricas en nuestro continente.

Perifoneo interesante. Ha comenzado a publicarse en esta corte un Boletín, bajo el mismo título de nuestro estimado colega el Herald de Madrid, dedicado exclusivamente a dar idea perfecta de todos los servicios que prestan al público los salones que tiene establecidos en la calle de Sevilla, tan populares ya entre nosotros.

El propósito de esta interesante publicación se lee al frente de su primer número, que tenemos a la vista, y dice así: «El éxito alcanzado por los salones del Herald de Madrid, es hecho harto reconocido. Gracias a sus sacrificios y al favor del público, ha conseguido establecer el Herald vivas y constantes comunicaciones con sus lectores, ofreciendo a éstos de continuo las primicias de sus informaciones que han adquirido mayor relieve, si cabe, merced a la constante exhibición de retratos de personajes ilustres, de fotografías de actualidad, de vistas de monumentos arquitectónicos, planos y obras científicas, colección de autógrafos y manuscritos inéditos, exhibición preparada y expuesta con el carácter de interés permanente, propio de todo periódico de gran circulación, que cuenta con medios de propaganda, algunos de ellos no practicados en España, y que pretende además ser eco a cada momento de las múltiples y variadas manifestaciones de la actividad, así en la vida nacional como en la extranjera.»

Para corresponder al movimiento de todos los días, a pesar de sus grandes dimensiones, el Herald se ve en la necesidad de duplicar sus columnas con frecuencia. Hecho igual ocurre ya con los Salones que, por la importancia que ya adquirida y la novedad de sus números, secciones, exige la publicación del Boletín que hoy iniciamos, que vendrá a ser crónica constante y anuncio detallado de cuanto constituye su vida y representación y vehículo de propaganda de sus anunciantes y expositores. Tal es el móvil que nos induce a redactar este Boletín.

En la tarde del 1.º del actual ocurrió una escena en el muelle de la Ribera de Barcelona, que impresionó vivamente a cuantos la presenciaron.

Hallábase jugando en el referido muelle varios niños, cuando uno de ellos resbaló, cayendo desde el pretil al mar.

El infeliz niño, que durante algunos instantes estuvo en las olas, que llegaron a cubrirlo, viéndose únicamente una de las manos que movía en demanda de auxilio.

En tan crítica situación, un hombre que acortó a pasar por aquel sitio, adelantóse rápidamente hacia el pretil y sin despojarse siquiera de las ropas que llevaba, arrojóse al mar, salvando al desdichado niño de una muerte segura.

El niño se llama Pedro Vidal Riarte, de siete años de edad, y su arrojado salvador Jaime Planas, domiciliado en el piso segundo de la casa número 9 de la calle de San Rafael (Barcelona).

Una visita a un arquitecto salvador. En la mañana del lunes estuvo en el cárcel, con objeto de ver a Santiago Salvador, una hermana del preso, llamada Bárbara, que se halla en calidad de sirvienta en un colegio de monjas situado en uno de los pueblos de los alrededores de esta ciudad.

La hermana de Salvador exhortó con lágrimas en los ojos a que abjurara sus ideas, se arrepintiese de su delito y muriera como cristiano, aceptando los consuelos de la religión.

Salvador, aunque se negó a acceder a la petición de su hermana, conmoviéndose profundamente durante la entrevista, que duró media hora.

Ninguna de las veces que le ha visitado su mujer moströse Salvador tan vivamente emocionado. La hermana de Salvador quedó en ir a verle otra día para intentar de nuevo persuadirle, a fin de que muera cristianamente. Así se nos ha referido.

Certamen literario. En Linares se verificará el día 4 del próximo mes de Septiembre un certamen literario organizado por el Liceo de aquella importante localidad.

Inspiradamente y con majestuosa y noble entonación, se cantan las excelencias de ésta, y se invita a los ingenios a cultivarla. Premio de la Infanta doña Isabel: Un reloj de oro. Tema: «Leyenda heroica con libertad de asunto, en variedad de metros.» Premio del Ilustre Colegio de Abogados: Una escribanía. Tema: «Traducción en tercetos castellanos de un canto de la Divina Comedia.» Premio de D. Gil Rey Aparicio (diputado a Cortes por Linares): Un reloj de oro. Tema: «Las victorias del trabajo», composición escrita en décimas. Premio del Liceo: Una «pura» de plata. Tema: «Poesía a la caridad.» Premio de la Excmo. Diputación provincial: Un objeto de arte. Tema: «Monografía sobre un hecho histórico de la provincia de Jaén.» Premio del Excmo. Ayuntamiento: Escudo de la ciudad en plata, sobre retablo de plomo, encerrado en marco de roble con cantos de plata. Tema: «Estudio práctico sobre la educación moral y física de la juventud y especialmente de la clase obrera.»

SUCESOS

Ayer mañana a las seis le fueron robadas a un segador, en ocasión de estar dormido, cien pesetas, producto del trabajo de la siega. Llámase el honrado trabajador Manuel Folguera. El caso no ha podido ser capturado. En la Glorieta de Bilbao fue ayer mañana a las diez despedido del caballo que montaba un soldado de caballería, resultando con una grave herida en la cabeza y otra en un brazo. Ayer mañana, al celebrarse un juicio en el juzgado municipal del distrito de la Universidad, se promovió un fuerte escándalo entre el juez y un individuo que asistió a ventilar un asunto. Del hecho se ha dado conocimiento al juez de guardia. En la calle de Hermosilla riñeron ayer mañana dos individuos, y uno dió al otro un palo en la cabeza, ocasionándole una herida leve.

Intento de suicidio

Ayer tarde ha intentado suicidarse, arrojándose desde una ventana al patio de la casa núm. 38 de la calle de Lista, doña María Josefa Castro Rodríguez, de veintiseis años, casada, la cual sufrió graves contusiones en la cabeza, pecho y vientre. Inmediatamente fué llevada a la casa de socorro, pasando después a su domicilio. El juzgado entiende en el suceso. Al tratar ayer tarde de poner orden entre unos paisanos que reñían en Tetán una pareja de la guardia civil, fue agredida por aquéllos, resultando, según se ha dicho, uno de los guardias maltratado de obra. Los agresores han sido detenidos. Ayer tarde ha sido detenido y puesto a disposición del juez de guardia un sujeto, al que se acusa de haber abusado de una joven de veinte años. En una casa del barrio de las Peñuelas se produjo ayer tarde un incendio de escasa importancia, que fué sofocado al poco rato en la estación del Mediodía fué detenido ayer Alfonso Ramírez Pérez, de dieciséis años, por haber sustraído unas manzanas del mueble núm. 12. En la misma estación, y por robo de un queso, fué también detenido Juan López Tabero, de treinta y tres años. En la calle de Torrijos fué detenido un individuo ayer tarde, acusado de haber hurtado tres relojes a una señora. Agustín Viñas, de veintinueve años, encuadrado, fué puesto ayer a disposición del juez de instrucción, por haber maltratado a su madre, ocasionándole una contusión en un pecho.

En la calle de Carranza riñeron ayer tarde Sebastián Fernández Arribas, de veinte años, soltero, y José Vega Fernández, de cuarenta años, casado, ambos empadronados, produciéndole el primero a su contrincante una herida grave que le fué curada en el Hospital de la Princesa. El agresor fué puesto a disposición del juez de guardia.

El incendio de anoche

En una casa, sin número, situada en la plaza del Conde de Barajas, al lado del picadero de la escuela superior de Guerra, se declaró anoche a las once un incendio que pudo haber ocasionado muy gravísimas consecuencias. El siniestro fué denunciado por algunos transeúntes que notaron que salía humo por una de las puertas de la casa que sirve de almacén para los efectos del industrial señor Sopha. Inmediatamente dieron noticia del suceso en el gobierno civil, y se trasladaron al lugar algunas autoridades que dictaron las disposiciones más acertadas para sofocarlo. En seguida se notó el peligro que se corría, pues al otro lado de la casa inexistente existía un depósito de drogas, y todos cuantos esfuerzos se hicieron desde el principio fueron encaminados a aislar de aquella parte el fuego. A los tres cuartos de hora funcionaban todas las bombas, y estaban presentes todas las primeras autoridades de la provincia que rodeaban al señor duque de Tamames. A las dos de la madrugada, el almacén estaba ya reducido a cenizas, pero había desaparecido el peligro de que se comunicara el fuego a las casas inmediatas. Ya casi era de día cuando se retiró la fuerza de orden público, dejando situadas solamente algunas parejas. Las pérdidas son de alguna consideración, pero afortunadamente no se han registrado desgracias personales.

El crimen de anoche

Las personas que poco después de las dos de la madrugada transitaban por los alrededores de la Puerta del Sol, se vieron sorprendidas por siete detonaciones de arma de fuego, seguidas de alarma. Las detonaciones se oyeron a un mismo tiempo en dos puntos distintos, y naie al pronto se explicaba el suceso. Contribuyó a aumentar la alarma en el momento, la coincidencia de pasar por la Puerta del Sol una sección de infantería. Bien pronto se supo que la causa, tenía su origen en un *Círculo de recreo* establecido en la calle de Tetán. Según oímos decir, en dicha casa se hallaban varias personas alrededor de una mesa, en la que había billetes, plata y unas barajas. De pronto dos de los concurrentes se apoderaron del dinero y se dieron a la fuga, llevando cada uno de ellos un revólver en la mano, con el cual disparaban contra quien pretendían detenerles. Uno se dirigió por la Puerta del Sol, y al pretender detenerle los de orden público, disparó el revólver, hiriendo a un guardia; al llegar el fugitivo a la esquina de la calle Mayor, un guardia civil intimó a detenerse, y le contestó con tres disparos, pero dicho guardia le dió un sañazo en el cuello que le derribó al suelo. Al propio tiempo el sereno de la calle acudió a prenderle y tuvo que usar del chuzo para lograr sujetarlo. Al mismo tiempo el otro fugitivo se dirigió por la calle de Tetán e hirió de un balazo a un guardia municipal que quiso detenerle.

Después de algunos esfuerzos lo prendieron en las tapias del derribo de la antigua casa de la Deuda. Conducidos los heridos a la casa de socorro, se aplicó al guardia de Orden público Lorenzo Esteban Nicolás, de veintiocho años, casado, una herida grave en el vientre, y al municipal otra herida en la misma región, también grave.

El detenido en la calle Mayor tenía una herida en el cuello de poca consideración, y más tarde dijeron que le habían apreciado otra herida de arma blanca, punzante, en un costado. Estaba revestida de gravedad. Al interrogarle, dijo llamarse Eusebio García Espinosa, de veintiseis años, soltero, y habitante en la calle de la Palma Alta, número 12; pero luego resultó llamarse Costello y que hace poco salió de extinguir condena en el penal de Granada. En los bolsillos se le encontraron en billetes y plata 165 duros y cuatro pesetas, un dos de copas, una plancha de metal para apisonar billetes o barajas, y una chapa dorada con una letra P. El otro detenido fué llevado a la delegación de la calle de las Fuentes y dijo llamarse Domingo Magro; en los bolsillos también se le encontró una pequeña cantidad. A las tres y media de la madrugada empezó el juzgado a instruir diligencias. A los heridos se les había practicado la primera cura y seguían graves.

El día político

Ha resultado un verdadero *canard* lo del disgusto del general Cerero y su petición del pase a la reserva. En los centros oficiales no sólo lo niegan, asegurando que se han recibido cartas del mismo, en la que nada indica del supuesto disgusto, sino que se hacen lenguas de las relevantes prendas del general como soldado disciplinado y de gran ilustración. Tan es así, que de los indicados centros parece que ha salido el rumor de que, muy en breve, será nombrado el señor general Cerero comandante general de Ingenieros en el primer cuerpo de ejército. Los decretos nombrando al general marques de Ahumada comandante general del quinto cuerpo de ejército (Aragón), y al de igual clase Sr. Macías, para la capitania general de Canarias, fueron ayer enviados a San Sebastián, y hoy los firmará la reina. Caen, pues, por su base el rumor echado a volar por algunos periódicos de que para el primero de los indicados puestos se indicase al general Borrero.

El gobernador general de Filipinas ha elevado telegramas de gracias a la reina y al Gobierno por las felicitaciones que le fueron dirigidas motivo de la victoria de nuestras fuerzas sobre los moros de Mindanao.

La *Epoca* dice que las últimas noticias recibidas de Cuba anuncian que el bandolerismo recrudescerá en la jurisdicción de Puerto Principe. El diario conservador lamenta el hecho y concluye pidiendo el relevo del gobernador general.

Con lo que da lugar a creer que en su noticia puede haber mucho de exageración y no poco de pretexto para la petición que formula. Según noticias de origen oficial, al doctor Veranés se le han puesto dificultades para visitar los hospitales de Marsella, como dele-

gado del Gobierno español. Era de temer desde el momento en que las autoridades siguen negando que exista el cólera en aquella población. El doctor Veranés, sin embargo, parece indicar que los casos ocurridos son casos de cólera nostras, reproducción del que ya existió, y no importado como se temió en un principio.

Hasta ayer no tuvo conocimiento oficial el Gobierno de la declaración de guerra entre China y Japón. El ministro de este último país, acreditado en Francia y España, hizo ayer desde París la notificación oficial del suceso.

Parece que no todos los Comités republicanos progresistas acatan y obedecen lo acordado por la Junta directiva del partido, pues algunos, siguiendo inspiraciones de *El Ideal*, se proponen proclamar el retraimiento.

Ayer llamaron la atención por las calles unos moros vestidos a la europea acompañados de un hebreo muy conocido en Melilla, donde tiene un establecimiento denominado de *Salomón*. Uno de dichos moros es el famoso y conocido Kander.

Dicen que traen unos papeles firmados por Muley Araaf pidiendo una audiencia a su majestad la reina y el ministro de la Guerra para tratar de asuntos importantes. Oficialmente nada se sabe, y no es de creer que el príncipe Araaf haya confiado a esa comisión la gestión de asuntos diplomáticos.

Es casi seguro que hasta que regrese el señor Sagasta, no se celebrará Consejo de ministros.

El Sr. Silvea (D. Francisco), salió ayer tarde para Málaga, donde permanecerá el resto del verano.

El canciller de la embajada francesa visitó ayer al Sr. Aguilera en el ministerio de la Gobernación, y le hizo presente los grandes perjuicios que se ocasionan a la vecina República, con las medidas sanitarias adoptadas.

Además negó que en Marsella haya epidemia cólica. El Sr. Aguilera contestó que las medidas han sido dictadas en vista del telegrama oficial de nuestro cónsul en Marsella, y esp era recibir el informe de los médicos españoles que han ido a aquella ciudad francesa para proceder a lo que haya lugar.

FRONTONES

El partido jugado ayer anoche sólo puede merecer censuras para los que vecieron, porque, en buena ley, la mitad de los tantos hechos por Pracaman debieron habersele apuntado a los contrarios, pues dejaba dor-

ella, que miraba la inolvidable dulzura de haber sido curada en el éxtasis. Todo esto le pareció loco, monstruoso, sucio. Por fin su resolución se apaciguó, y no guardaba sino una infinita lasitud, una ardiente sensación de llaga incurable, su pobre corazón, muerto y arrancado. Después, en su abandono, en la vida que él arrastraba, le angustió el temor de una lucha suprema. ¿Qué iba a hacer? Hubiera querido huir, no ver más a María, volverse cobarde ante el sufrimiento. Porque comprendía bien que necesitaría mentir ahora, puesto que María le creía salvado con ella, convertido, curada su alma como ella había curado su cuerpo. Bien le había expresado su júbilo mientras iba guiando su carrito por las monumentales escaleras. ¡Oh, haber tenido esa gran dicha juntos, juntos! ¡Haber sentido fundirse sus almas una en otra! Y Pedro había mentido ya, estaría obligado a mentir siempre para no coher a perder en María esta bella y purísima ilusión.

Dejó apagarse las últimas pulsaciones de sus venas; juró tener la sublime caridad de aparentar la paz, el arrobamiento del que se salva. La quería completamente dichosa, sin un disgusto, sin una duda, en plena serenidad de fe, convencida de que la Santa Virgen había consentido en su unión, enteramente mística. ¿Qué importaban las torturas de él! Tal vez más tarde se enmendaría. En medio de la soledad, dolosa en que iba a hallarse su inteligencia, ¿no era ya un poco de felicidad que le fortificara el dejar a María gozar de todo su júbilo por medio de una consoladora mentira?

Transcurrieron aún algunos minutos, y Pedro quedó sobre las losas, aniquilado, calmando su fiebre. No pensaba más, no existía más, en la postración de todo su ser, que si que a las grandes crisis; hasta que creyó oír ruido de pasos. Levantóse pensosamente, fingiendo leer los exvotos, las inscripciones grabadas sobre las losas de mármol a lo largo de los muros. Pero se había engañado; nadie estaba allí; sin embargo, no dejó su lectura; continuó maquinalmente buscando una distracción, que halló en seguida por una nueva emoción.

ella, que miraba la inolvidable dulzura de haber sido curada en el éxtasis. Todo esto le pareció loco, monstruoso, sucio. Por fin su resolución se apaciguó, y no guardaba sino una infinita lasitud, una ardiente sensación de llaga incurable, su pobre corazón, muerto y arrancado. Después, en su abandono, en la vida que él arrastraba, le angustió el temor de una lucha suprema. ¿Qué iba a hacer? Hubiera querido huir, no ver más a María, volverse cobarde ante el sufrimiento. Porque comprendía bien que necesitaría mentir ahora, puesto que María le creía salvado con ella, convertido, curada su alma como ella había curado su cuerpo. Bien le había expresado su júbilo mientras iba guiando su carrito por las monumentales escaleras. ¡Oh, haber tenido esa gran dicha juntos, juntos! ¡Haber sentido fundirse sus almas una en otra! Y Pedro había mentido ya, estaría obligado a mentir siempre para no coher a perder en María esta bella y purísima ilusión.

Dejó apagarse las últimas pulsaciones de sus venas; juró tener la sublime caridad de aparentar la paz, el arrobamiento del que se salva. La quería completamente dichosa, sin un disgusto, sin una duda, en plena serenidad de fe, convencida de que la Santa Virgen había consentido en su unión, enteramente mística. ¿Qué importaban las torturas de él! Tal vez más tarde se enmendaría. En medio de la soledad, dolosa en que iba a hallarse su inteligencia, ¿no era ya un poco de felicidad que le fortificara el dejar a María gozar de todo su júbilo por medio de una consoladora mentira?

Transcurrieron aún algunos minutos, y Pedro quedó sobre las losas, aniquilado, calmando su fiebre. No pensaba más, no existía más, en la postración de todo su ser, que si que a las grandes crisis; hasta que creyó oír ruido de pasos. Levantóse pensosamente, fingiendo leer los exvotos, las inscripciones grabadas sobre las losas de mármol a lo largo de los muros. Pero se había engañado; nadie estaba allí; sin embargo, no dejó su lectura; continuó maquinalmente buscando una distracción, que halló en seguida por una nueva emoción.

ella, que miraba la inolvidable dulzura de haber sido curada en el éxtasis. Todo esto le pareció loco, monstruoso, sucio. Por fin su resolución se apaciguó, y no guardaba sino una infinita lasitud, una ardiente sensación de llaga incurable, su pobre corazón, muerto y arrancado. Después, en su abandono, en la vida que él arrastraba, le angustió el temor de una lucha suprema. ¿Qué iba a hacer? Hubiera querido huir, no ver más a María, volverse cobarde ante el sufrimiento. Porque comprendía bien que necesitaría mentir ahora, puesto que María le creía salvado con ella, convertido, curada su alma como ella había curado su cuerpo. Bien le había expresado su júbilo mientras iba guiando su carrito por las monumentales escaleras. ¡Oh, haber tenido esa gran dicha juntos, juntos! ¡Haber sentido fundirse sus almas una en otra! Y Pedro había mentido ya, estaría obligado a mentir siempre para no coher a perder en María esta bella y purísima ilusión.

Dejó apagarse las últimas pulsaciones de sus venas; juró tener la sublime caridad de aparentar la paz, el arrobamiento del que se salva. La quería completamente dichosa, sin un disgusto, sin una duda, en plena serenidad de fe, convencida de que la Santa Virgen había consentido en su unión, enteramente mística. ¿Qué importaban las torturas de él! Tal vez más tarde se enmendaría. En medio de la soledad, dolosa en que iba a hallarse su inteligencia, ¿no era ya un poco de felicidad que le fortificara el dejar a María gozar de todo su júbilo por medio de una consoladora mentira?

Transcurrieron aún algunos minutos, y Pedro quedó sobre las losas, aniquilado, calmando su fiebre. No pensaba más, no existía más, en la postración de todo su ser, que si que a las grandes crisis; hasta que creyó oír ruido de pasos. Levantóse pensosamente, fingiendo leer los exvotos, las inscripciones grabadas sobre las losas de mármol a lo largo de los muros. Pero se había engañado; nadie estaba allí; sin embargo, no dejó su lectura; continuó maquinalmente buscando una distracción, que halló en seguida por una nueva emoción.

mir la pelota en la cesta de modo intolerable, haciendo por ello un juego excesivamente sucio. Su compañero Elordi, cumplió, y ambos vencieron a Bravo y Manco, que quedaron en 21. Seguidamente Iglesias y Apellaniz triunfaron sobre Aramuru y Aguirre. En ambos partidos, la cátedra desacertada.

Según nuestros informes, el gobernador civil de la provincia, que viene ocupándose hace días en la reglamentación del juego de pelota en Madrid con objeto de evitar escenas desagradables, como han ocurrido ya alguna vez entre los aficionados a jugar el dinero, ha dispuesto que en lo sucesivo queden suprimidos los carreres, pudiendo, los que deseen hacer travesías, acudir a la taquilla de apuestas mutuas.

Como no conocemos la razón fundamental de esta medida gubernativa, aguardamos a leer la circular del duque de Tamames para formar juicio exacto, toda vez que por el pronto no se nos ocurre que la taquilla pueda prestar moralidad al juego, y menos con el descuento del 10 por 100 de que ahora disfruta.

NOVEDADES TEATRALES

Se encuentra en Barcelona, a disposición de las empresas, el aplaudido primer actor dramático D. Miguel Pizarro. Nos parece ocasión muy oportuna ahora, que las empresas de la Comedia, Español y Princesa están formando sus compañías, dar la noticia que antecede, pues acaso sería para alguna de ellas una buena adquisición.

BOLSA DE MADRID

Table with market data for Madrid, including dates (3 de Agosto - A las 4 de tarde) and various financial indicators like Interior, Exterior, Amortizable, and Billetes Cuba.

Table with market data for Barcelona and Paris, including Interior and Exterior values.

Table with market data for London, including Exterior values.

Table with weather data (TEMPERATURA) for the date, including minimum and maximum temperatures and barometer readings.

—Bjese, porque podría usted tropezar. La puerta es baja... Eso, ya estamos. Como la de la calle, esta puerta del cuarto estaba abierta de par en par, demostrando el mayor abandono. Y Pedro, que se había despedido en medio de la habitación, perplejo con los ojos heridos todavía por la viva claridad de fuera, no distinguía absolutamente nada, al caer allí en plena noche. Un gran frío, parecido a la sensación de un lienzo mojado, le corrió por sus espaldas. Pero poco a poco se habituaron sus ojos. Las dos ventanas de desigual tamaño, tomaban la luz de un estrecho patio interior, del que sólo bajaba una luz verdosa, como al fondo de un pozo; y para leer en el cuarto, en pleno medio día, era necesario encender una luz. Este cuarto, del tamaño de cuatro metros, por tres cincuenta próximamente, estaba enlucida con grandes piedras desiguales, mientras que la viga maestra y los tirantes del cielo raso, descubiertos, se habían ennegrecido a lo largo, con un tono sucio de hollín. En frente de la puerta se encontraba la chimenea, una pobre chimenea de roble, cuyo anaquel estaba formado de una vieja plancha carcomida. Entre la chimenea y una de las ventanas había un frigidario. Las paredes, cuyo viejo estuco se desconchaba, manchado de humedad, agrietado, daban la vuelta como el cielo raso, a una salita negra. Allí no había muebles; la habitación parecía abandonada; no se vislumbraban sino objetos confusos y extraordinarios, desfigurados en la sombra pesada en que se anegaban los ángulos. Después de un momento de silencio habló el doctor. —Sí, esta es la cámara; todo ha partido de aquí... Nada ha sido cambiado; solamente que los muebles no están. He tratado de reponerlos; los lechos se encontraban seguramente contra esta pared, en frente de las ventanas; tres lechos por lo menos, porque los Soubirons eran siete; el padre, la madre, dos muchachos, tres niñas... ¡Piense usted en esto! ¡Tres lechos llenando esta pieza, y siete personas viviendo en algunos metros cuadrados! ¡Y este montón de gente, enterrado en vida, sin aire, sin luz, casi sin pan! ¡Qué baja miseria, qué humilidad de pobres y lastimosos seres!

Pero de pronto fué interrumpido por una sombra que entraba, y a la que Pedro tomó al principio por una vieja mujer. Era un sacerdote, el vicario de la parroquia, que justamente ocupaba hoy día la casa, y que conocía al doctor. —He oído su voz de usted, Sr. Chassigne, y he bajado. ¿Con que por lo visto todavía hace usted visitar el cuarto? —En efecto, señor abate, me he permitido... ¿Le molesta a usted? —¡Oh, absolutamente nada!... Venga usted tantas veces como desee, y traiga gente. Rió con aire seductor, y saludó a Pedro, que, asombrado por su tranquila indiferencia, exclamó: —Sin embargo, la gente que viene debe a veces importunar a usted... A su vez, el vicario pareció sorprendido. A fe mía, no. Nadie viene. Comprenda usted que esto es casi desconocido aquí. Todo el mundo se queda allá abajo, en la Gruta... Dejo la puerta abierta para que no se me moleste. Pero se pasan los días sin que oiga ni siquiera el rumor de un ratón. Los ojos de Pedro se acostumbraban cada vez más a la oscuridad; y en los objetos vagos, inquietantes, que llenaban los ángulos, escabó por reconocer viejos toneles, restos de jaulas de perdices, utensilios rotos, todos los trastos viejos que se arrojan en el fondo de las cuevas. Después, pendientes de las vigas, vio provisiones, una cesta de ensalada llena de huevos y rastras cebollas de color de rosa. —Y a lo que veo—repitió con un ligero temblor,—ha creído usted deber utilizar el cuarto... El vicario empezó a sentirse molesto. —Sin duda, eso es ni más ni menos. ¡Qué quiere usted; la casa es pequeña y tengo tan poco sitio! Y además, no puede usted figurarse lo húmeda que es esta habitación; es completamente imposible habitar en ella... Entonces, ¿qué quiere usted? poco a poco, todo eso se ha amontonado ahí por sí solo, sin propósito ninguno. —Una habitación de desechos—concluyó Pedro. —¡Oh, no, con todo!... Una habitación desocupada; y a fe mía, si, si usted me ayuda, una habitación de desechos. Su malestar, mezclado con un poco de

ella, que miraba la inolvidable dulzura de haber sido curada en el éxtasis. Todo esto le pareció loco, monstruoso, sucio. Por fin su resolución se apaciguó, y no guardaba sino una infinita lasitud, una ardiente sensación de llaga incurable, su pobre corazón, muerto y arrancado. Después, en su abandono, en la vida que él arrastraba, le angustió el temor de una lucha suprema. ¿Qué iba a hacer? Hubiera querido huir, no ver más a María, volverse cobarde ante el sufrimiento. Porque comprendía bien que necesitaría mentir ahora, puesto que María le creía salvado con ella, convertido, curada su alma como ella había curado su cuerpo. Bien le había expresado su júbilo mientras iba guiando su carrito por las monumentales escaleras. ¡Oh, haber tenido esa gran dicha juntos, juntos! ¡Haber sentido fundirse sus almas una en otra! Y Pedro había mentido ya, estaría obligado a mentir siempre para no coher a perder en María esta bella y purísima ilusión. Dejó apagarse las últimas pulsaciones de sus venas; juró tener la sublime caridad de aparentar la paz, el arrobamiento del que se salva. La quería completamente dichosa, sin un disgusto, sin una duda, en plena serenidad de fe, convencida de que la Santa Virgen había consentido en su unión, enteramente mística. ¿Qué importaban las torturas de él! Tal vez más tarde se enmendaría. En medio de la soledad, dolosa en que iba a hallarse su inteligencia, ¿no era ya un poco de felicidad que le fortificara el dejar a María gozar de todo su júbilo por medio de una consoladora mentira? Transcurrieron aún algunos minutos, y Pedro quedó sobre las losas, aniquilado, calmando su fiebre. No pensaba más, no existía más, en la postración de todo su ser, que si que a las grandes crisis; hasta que creyó oír ruido de pasos. Levantóse pensosamente, fingiendo leer los exvotos, las inscripciones grabadas sobre las losas de mármol a lo largo de los muros. Pero se había engañado; nadie estaba allí; sin embargo, no dejó su lectura; continuó maquinalmente buscando una distracción, que halló en seguida por una nueva emoción.

ella, que miraba la inolvidable dulzura de haber sido curada en el éxtasis. Todo esto le pareció loco, monstruoso, sucio. Por fin su resolución se apaciguó, y no guardaba sino una infinita lasitud, una ardiente sensación de llaga incurable, su pobre corazón, muerto y arrancado. Después, en su abandono, en la vida que él arrastraba, le angustió el temor de una lucha suprema. ¿Qué iba a hacer? Hubiera querido huir, no ver más a María, volverse cobarde ante el sufrimiento. Porque comprendía bien que necesitaría mentir ahora, puesto que María le creía salvado con ella, convertido, curada su alma como ella había curado su cuerpo. Bien le había expresado su júbilo mientras iba guiando su carrito por las monumentales escaleras. ¡Oh, haber tenido esa gran dicha juntos, juntos! ¡Haber sentido fundirse sus almas una en otra! Y Pedro había mentido ya, estaría obligado a mentir siempre para no coher a perder en María esta bella y purísima ilusión. Dejó apagarse las últimas pulsaciones de sus venas; juró tener la sublime caridad de aparentar la paz, el arrobamiento del que se salva. La quería completamente dichosa, sin un disgusto, sin una duda, en plena serenidad de fe, convencida de que la Santa Virgen había consentido en su unión, enteramente mística. ¿Qué importaban las torturas de él! Tal vez más tarde se enmendaría. En medio de la soledad, dolosa en que iba a hallarse su inteligencia, ¿no era ya un poco de felicidad que le fortificara el dejar a María gozar de todo su júbilo por medio de una consoladora mentira? Transcurrieron aún algunos minutos, y Pedro quedó sobre las losas, aniquilado, calmando su fiebre. No pensaba más, no existía más, en la postración de todo su ser, que si que a las grandes crisis; hasta que creyó oír ruido de pasos. Levantóse pensosamente, fingiendo leer los exvotos, las inscripciones grabadas sobre las losas de mármol a lo largo de los muros. Pero se había engañado; nadie estaba allí; sin embargo, no dejó su lectura; continuó maquinalmente buscando una distracción, que halló en seguida por una nueva emoción.

ella, que miraba la inolvidable dulzura de haber sido curada en el éxtasis. Todo esto le pareció loco, monstruoso, sucio. Por fin su resolución se apaciguó, y no guardaba sino una infinita lasitud, una ardiente sensación de llaga incurable, su pobre corazón, muerto y arrancado. Después, en su abandono, en la vida que él arrastraba, le angustió el temor de una lucha suprema. ¿Qué iba a hacer? Hubiera querido huir, no ver más a María, volverse cobarde ante el sufrimiento. Porque comprendía bien que necesitaría mentir ahora, puesto que María le creía salvado con ella, convertido, curada su alma como ella había curado su cuerpo. Bien le había expresado su júbilo mientras iba guiando su carrito por las monumentales escaleras. ¡Oh, haber tenido esa gran dicha juntos, juntos! ¡Haber sentido fundirse sus almas una en otra! Y Pedro había mentido ya, estaría obligado a mentir siempre para no coher a perder en María esta bella y purísima ilusión. Dejó apagarse las últimas pulsaciones de sus venas; juró tener la sublime caridad de aparentar la paz, el arrobamiento del que se salva. La quería completamente dichosa, sin un disgusto, sin una duda, en plena serenidad de fe, convencida de que la Santa Virgen había consentido en su unión, enteramente mística. ¿Qué importaban las torturas de él! Tal vez más tarde se enmendaría. En medio de la soledad, dolosa en que iba a hallarse su inteligencia, ¿no era ya un poco de felicidad que le fortificara el dejar a María gozar de todo su júbilo por medio de una consoladora mentira? Transcurrieron aún algunos minutos, y Pedro quedó sobre las losas, aniquilado, calmando su fiebre. No pensaba más, no existía más, en la postración de todo su ser, que si que a las grandes crisis; hasta que creyó oír ruido de pasos. Levantóse pensosamente, fingiendo leer los exvotos, las inscripciones grabadas sobre las losas de mármol a lo largo de los muros. Pero se había engañado; nadie estaba allí; sin embargo, no dejó su lectura; continuó maquinalmente buscando una distracción, que halló en seguida por una nueva emoción.

ESPECTACULOS
JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Los voluntarios.—El baile en dos actos «Coppelia».
 Intermedios por la banda de ingenieros.—Panorama con nuevas vistas.—Exposición de París.—Tio vivo.—Fantoches y otros recreos.
 De seis á diez de la mañana y de cinco á ocho de la tarde y de nueve á una de la noche sesiones de patines.
 Entrada al Jardín 1 peseta.
PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—Los africanistas.—La india brava (estreno)—La romería del Halcón, ó el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos.—Cepa-Club.
GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—(Gran gala).—La fantástica danza serpentina por la hermosa Geraldine, los célebres hermanos Leopold, M. Hurgini y otros meros de novedad.

FRONTON Y TRINQUETE DE SAN FRANCISCO (calle de Jerte, núm. 10).—Gran partido de pelota, á ésta, á las diez de la noche, entre cuatro jóvenes pelotaris.
 Por la tarde, á las cinco y tres cuartos, habrá un partido.
TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.
PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana, y de dos de la tarde al anocheecer.
RUSIA.—(Madrid Moderno).—A las nueve de la noche.—Grandes espectáculos.—Notabilidades artísticas.—Intermedios musicales.—Tiro panorámico.—Idem de salcn.—Trineos.—Columpios.—Pim-pam-pum.
 Entrada, 50 céntos.

Probad el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran licor...

QUINA MOMO ROM COLÓN

Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente de Santiago de Cuba.
 De venta en todos los cafés y ultramarinos.—Oficinas generales: M. Soley y C., Consejo Ciento, 213, Barcelona

ANUNCIANTES
 LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES
 se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.
 Pidense tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.
 OFICINAS:
 Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR
 Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.
ESQUELAS FUNEBRES
 Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.
 Se envían tarifas de precios á las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid á las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA DE GRIMAULT Y C^{IA}
 DELICIOSA preparación que suple en el hombre la falta de jugo gástrico, elemento indispensable de la digestión. Cura ó evita: *Malas digestiones, Nauseas y Acedias, Gastritis y Gastralgias, Jaquica, Vómitos, Diarrea, Calambres de estómago, Embarazos gástricos, Enfermedades d hígado.* Combate los vómitos de las mujeres encinta y tonifica á los ancianos y á los convalecientes.
 PARIS, 8, rue Vivienne y en las principales Farmacias.

ESQUELAS
 Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.
 Precios económicos.

PEDID COGNAC DOMEQO
 en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurants acreditados.

LA CATALANA
 ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO
 2, SAN AGUSTIN, 2
 Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.
 Esta casa cuenta con todos los adelantos modernos para la confección de periódicos diarios, tanto en la parte tipográfica como en la que se refiere á la tirada, por hacerse ésta en máquinas movidas á vapor de doble reacción.
 Reune la ventaja este Establecimiento, para las publicaciones diarias, de estar instalado en sitio céntrico y cerca, por tanto, de las oficinas de Correos, Ministerios y Congreso de los Diputados, cosa utilísima para las informaciones de última hora de los periódicos.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA IBARRA Y COMPANIA
 Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
 Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
 La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.
 Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
 Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farina, al lado de la bodega Salvá.

GUIA COMERCIAL DE MADRID
 PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO
 DECIMA EDICION
 CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA
 CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.
 MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión y número en donde viven.
 MADRID.—Indicador de todas las profesiones, comercio industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.
 MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.
 Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.
 Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Bailliere é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA
 Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
 Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.
 OFICINAS:
 e y 8, ALCALA, e y 8

198
LOURDES
 Rosario, las ceremonias en la Basílica y las procesiones bajo el sol y bajo las estrellas. Pero era incalculable esta continua súplica de todos los segundos. El propósito, de los fieles era fatigar los oídos de Dios, arrancarle mercedes, perdones, por la fuerza de la masa misma; de la enorme masa de los ruegos.
 Los sacerdotes decían que era preciso ofrecer á Dios las expiaciones exigidas por los pecados de Francia, y que cuando la suma de esas expiaciones fuese bastante fuerte, Francia dejaría de ser golpeada. ¡Qué dura creencia esa de la necesidad del castigo! ¡Qué feroz imaginación la que engendraba tan negro pesimismo! ¡Qué mala debía ser la vida para que una súplica semejante, un grito tal de miseria física y moral, subiese hacia el cielo!
 Pero en medio de esta tristeza sin límites, Pedro notó que iba sintiendo una piedad profunda. ¡Ah, esta miserable humanidad le trastornaba al verla en este exceso de desdicha tan desnuda, tan débil, tan abandonada que renunciaba á su razón para no esperar la dicha posible sino en la embriaguez ó la alucinación de un sueño.
 De nuevo las lágrimas llenaron sus ojos; lloraba por él mismo, por las demás, por todos los pobres seres torturados que necesitan dejar su mal adormecido, á fin de sustraerles á las realidades de este mundo. Le parecía oír aún á la muchedumbre hacinada, arrodillada ante la Gruta lanzando al cielo la inflamada súplica de su ruego; las multitudes de veinte y treinta mil almas de donde subía un fervor de deseo que se veía humear bajo el sol, como incienso.
 Después, debajo de la cripta, en la iglesia del Rosario, se abrasaba otra exaltación de fe, las noches enteras pasadas en el paraíso del éxtasis, las mudas delicias de las comuniones, los ardientes llamamientos sin palabras, en que toda criatura se consume, arde y se disipa.
 Después, como si los gritos lanzados ante la Gruta, como si la perpetua adoración al Rosario no fuese bastante, volvía á comenzar este clamor de ardiente demanda, alrededor de él sobre los muros de la cripta; pero allí, se eternizaba en el marmol, no cesaría de gritar el sufrimiento humano, hasta lejanas edades; era el marmol, eran los muros quie-

nes suplicaban, invadidos de la calentura de universal piedad que ablandaba hasta á las piedras.
 Y finalmente, las preces seguían subiendo más arriba, siempre más allá, lanzadas desde la radiante Basílica que bullía encima de él, llena en este momento de un pueblo frenético, cuyo soplo enorme, estallando en un canto de esperanza, creía sentir á través de las losas de la nave.
 Acabó Pedro por sentirse arrastrado, como si se encontrase en medio del vaivén mismo de esta inmensa ola de súplicas, que, partiendo del polvo mismo del suelo, trepaba por los pisos de las iglesias superpuestas, conmovía las murallas hasta el extremo de hacerlas sollozar también, y el grito supremo de miseria iba á horadar el cielo, con la aguja blanca, la alta cruz dorada colocada al extremo de la torre.
 ¡Oh, Dios Todopoderoso! ¡Oh, divinidad, fuerza compasiva; quien quiera que seas, ten piedad de los pobres hombres; haz cesar el sufrimiento humano!
 Repentinamente quedó Pedro deslumbrado. Había seguido el pasillo de la izquierda, y desembocaba en plena luz, á lo alto de las escaleras. En seguida, dos brazos amigos le sujetaron, le envolvieron. Era el doctor Chassaigne, cuya cita había olvidado, que le aguardaba allí para llevarle á visitar la cámara de Bernadette y la iglesia del cura Peyramale.
 —¡Oh, hijo mío, qué alegría debe ser la de usted!... Acabo de saber la gran noticia, la gracia extraordinaria con que Nuestra Señora de Lourdes ha colmado á su amiga de usted... Acuérdesse de lo que yo le decía antes. Ahora, estoy tranquilo, está usted salvado.
 El sacerdote, muy pálido, sintió una última amargura. Pero pudo sonreír y respondió con dulzura:
 —Sí, estamos salvados; soy muy feliz.
 Era la mentira que empezaba, la divina ilusión con que él quería engañar caritativamente á los demás.
 Y Pedro presenció aún otro espectáculo. La gran puerta de la Basílica estaba abierta de par en par, los rayos rojos del sol enflaban la nave de un extremo á otro. Todo llamaba con un resplandor de incendio; la roja

199
EMILIO ZOLA
 dorada del coro, los exvotos de oro y plata, las lámparas enriquecidas de pedrerías, las banderas de bordados de colores, los incensarios balanceados, parecidos á joyas que volaban. Allí abajo, en el fondo de este ardiente esplendor, entre las sobrepellices y casullas de oro, reconoció á María, con sus cabellos sueltos, cabellos de oro también, cuya ola la revestía de un manto dorado.
 En seguida, y mientras bajaban las escaleras, el doctor Chassaigne dijo á Pedro:
 —Acaba usted de ver el triunfo; le voy á enseñar ahora dos grandes injusticias.
 Y le condujo á la calle de los Petits-Fossés, á visitar la cámara de Bernadette, esta cámara baja y oscura, de donde ella salió el día en que la Santa Virgen se le apareció.
 La calle de los Petits-Fossés, parte de la antigua calle del Bosque, hoy día calle de la Gruta y va á cortar la calle del Tribunal. Es una callejuela tortuosa, algo pendiente y muy triste. Los transeúntes son raros en ella; sólo está bordeada por altas paredes, casas miserables y fachadas sombrías, en las que no se abre una sola ventana. Un árbol en un patio es su única alegría.
 —Ya llegamos—dijo el doctor.
 La calle en este sitio se estrechaba mucho, y la casa se hallaba en frente de una alta

Y los órganos estallaban en un canto regio, el pueblo delirante aclamaba á Dios, y el abate Judaine, que acababa de tomar nuevamente del altar el Santísimo Sacramento le presentaba por última vez, magnífico, altísimo y resplandeciente como una gloria, en medio de ese torrente de oro de la Basílica, cuyas campanas, echadas á vuelo, tañían proclamando el prodigioso triunfo.
 muralla gris, la muralla desnuda de un granero. Los dos, levantandola cabeza miraron la casita que parecía muerta, con sus ventanas estrechas, su gr sero blanqueado violáceo, de una vergonzosa fealdad de pobre. Abajo, el pasadizo se hundía enteramente negro; sólo le cerraba una delgada y antigua reja; había que subir un escalón, que el arroyo bañaba en las épocas de tormenta.
 El doctor exclamó:
 —Entre usted, amigo mío, entre usted. No hay más que empujar la reja.
 El pasadizo era profundo; Pedro seguía con la mano en el humilde muro, por temor á dar un paso en falso.
 Se le figuraba que descendía á una cueva en plena oscuridad, pareciéndole sentir bajo sus pies un suelo resbaladizo y húmedo. Después, al final, á una nueva indicación del doctor, volvió á la derecha.